
Matutina para Adultos | Lunes 15 de Enero de 2024 | El Dios que no tiene rival

Descripción



El Dios que no tiene rival

¿No tendrás otros dioses fuera de mí? ( xodo 20:3).

Entre los mejores autorretratos que Dios ha dibujado para nosotros, sin duda est n los diez que encontramos en su Santa Ley. En el primero de los Diez Mandamientos, Dios se revela a nosotros como nuestro libertador (lee  xo. 20:2). Si leemos este mandamiento de forma superficial podremos llegar a creer que, en él, Dios está estableciendo una suerte de dictadura divina; pero mirado más allá de lo superficial nos damos cuenta de que Dios está creando aquí las condiciones para que sus hijos podamos vivir libres de ataduras, yugos y servidumbres sin sentido.

Dios nos está diciendo que no tenemos que creer ni aceptar que alguna cosa creada, por impresionante que sea, o que alguna persona, por extraordinaria que parezca, debe recibir de nuestra parte un trato de divinidad. En este primer mandamiento el Señor nos enseña a ver la naturaleza como lo que es: la obra de sus manos; y a ver a los seres humanos como lo que somos: criaturas de Dios. No tenemos que esperar que el sol, la luna, las estrellas, el mar, los ríos, los árboles o los animales determinen nuestro destino ni merezcan nuestra adoración.

Hemos de tener cuidado de no llegar nunca a creer que alguna cosa creada o algún ser humano (sin importar lo que haga, cómo se vista o de qué hable) son divinidades entre nosotros, a las que debemos temer y reverenciar. Dios nos libera del temor que trae la idolatría, nos libera de creer que, dondequiera que miremos o vayamos, hay un dios que adorar o un ente al cual complacer. Desde el primer Mandamiento quedamos libres para reconocer solo a Jehová como el  nico Dios, concentrarnos en eso y disfrutarlo.

Por supuesto, este mandamiento también haría verse como ridículo cualquier intento de endiosarnos a nosotros mismos, de creernos superiores a los demás o tratar de manipularlos o subyugarlos. Cualquier intento de supremacía de cualquier índole est  fuera de lugar en un mundo donde solo existe un Dios.

En este mandamiento, Dios nos ayuda a tener un retrato de toda la creación y nos invita a ver que, en ese retrato, el único que tiene categoría de Dios es él. Es una especie de despertar a un mundo más sencillo, menos tenso, sin tantos jefes, ni dioses ni gur es. Es un permiso para no hacer caso a tantas cosas y personas que quieren venir a controlar nuestra vida, y para darnos cuenta de que hay solo uno a quien rendirle cuentas:

  Jehová, el  nico Dios!